

“CELEBREMOS A DIOS PADRE”



LAICOS

Í N D I C E

CONTENIDO	PÁGINA
Mensajes de Dios Padre a sus hijos. (Rev. dada a Madre Eugenia Ravasio).	3
Oraciones a Dios Padre.	15
Padre Nuestro.	16
Padre Nuestro (dado a María Valtorta).	16
Padre Nuestro (dado a Sta. Matilde para liberar almas del Purgatorio).	17
Dios mío, Creo en Ti.	19
Dios Creador (Romano Guardini).	19
Creador Incomprensible.	20
Señor Santo, Padre Omnipotente (San Buenaventura).	21
Acto de Confianza (Claudio de la Colombiere S.J.).	21
Dios es mi Padre.	22
Oración a Dios, Padre Misericordioso (San Juan Pablo II).	23
Pequeñas oraciones a Dios Padre escritas por Jesús.	24
Oración de Jesús ofreciendo su Sangre a Dios Padre (Luisa Picarreta).	29
Oración al Padre Eterno (Maureen Sweeney-Kyle).	29
Oración de la Paz.	29
Oración al Padre Eterno por la armonía con la Divina Voluntad.	29
Oración de ayuda para vivir en amor.	30
Oración para la santificación personal en el momento presente.	30
Oración para incrementar el amor y la humildad.	30
Oración por la unidad y la paz entre toda la gente y naciones.	30
Oración para la conversión de los pecadores.	31
Oración Ecuménica por la paz.	31
Oración para la conversión del corazón del mundo.	31
Oración de la victoria.	31
Oración para abrir el corazón a la Divina Voluntad y paz en el mundo.	31
Oración para una actitud apropiada de oración. (Sta. Catalina de Siena).	32
Petición de la protección de Dios sobre USA y sus habitantes	32
Consagración diaria a Dios Padre.	33
Novena al Padre Celestial por el Nombre de su Hijo Jesús	34
Novena a Dios Padre Misericordioso	35
Oración a Dios Padre Omnipotente (San Francisco de Asís)	44
Oración a Dios Padre (M. Basilea Schlink).	45
Oración a Dios Padre (Madre Eugenia Ravasio).	46
Oración de preparación a la Confesión.	48
Oración posterior a la Confesión	48
Oración para antes de la Comunión	48
Oración para después de la Comunión.	49
Oración para bendecir alimentos (dada a Y María).	49
Oración para salvar 1000 almas del Purgatorio.	49
Cántico de Azarías y los Tres Jóvenes en el Horno. Dn. 3,26-45.	50
Rosario a Dios Padre Creador.	51
Oración del Año del Padre.	52
Letanías a Dios Padre Creador.	57



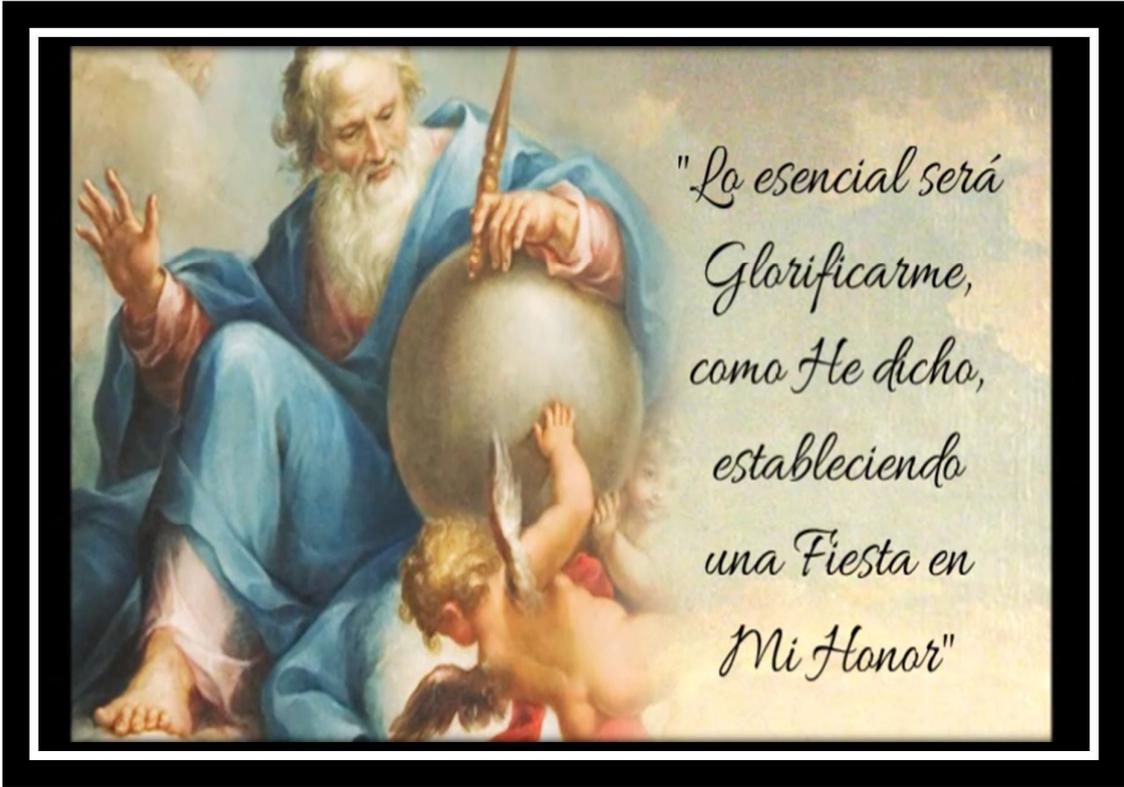
Dios es mi Padre



*Como estaria agradecido y seria feliz
si Os viera venir a Mi
para hacerme las confiancias
de vuestras necesidades,
como un hijo totalmente
confiado en su Padre.*

"ME MOSTRARE
SIEMPRE COMO PADRE
VUESTRO, SIEMPRE
QUE VOSOTROS
OS MOSTREIS
COMO HIJOS MIOS"

COMO HIJOS MIOS.





*Deseo sólo esto:
Que un día,
sea consagrado
para
Glorificarme
con el nombre de ...*



con el nombre de ...



"DIOS PADRE DE
TODA LA
HUMANIDAD"

*"Oh!
Como los hombres
han olvidado
Mi Amon
de Padre"*

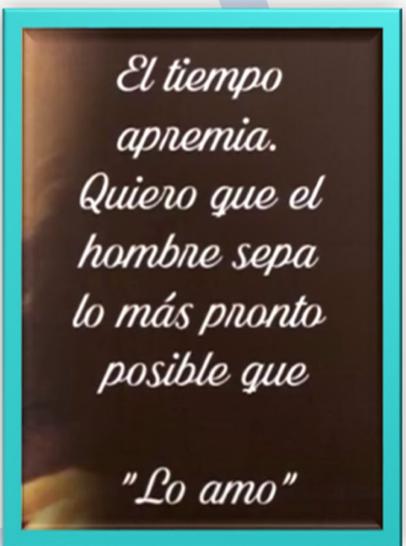


*"Nunca He querido hacer
sufrír a Mis hijos"*



*El tiempo
apremia.
Quiero que el
hombre sepa
lo más pronto
posible que*

"Lo amo"



*Mi amon por mis hijos,
los hombres, es demasiado grande.
Os he amado más
que a Mi Hijo predilecto,
más que a Mi mismo*



*Si alguien Me Glorifica
y se confía en Mi, Haré
descender sobre él un rayo de
paz en sus sufrimientos
y en sus aflicciones,*

*Si algo Deseo, sobre todo
en el momento actual,
es la conversión de los
pecadores*

*el regreso de los hijos pródigos
a la casa paterna, en particular
de los judíos*

*que todo el mundo sepa que
hay Un Dios y Un Creador,
que lo quieran o no.*



*He dejado Mi Gloria
en El Cielo y He
venido aquí Todo
para todos*

*"Mirad, He puesto
Mi corona
a Mis pies y el
mundo sobre
Mi corazón"*

*Lo que Yo exijo es el
cumplimiento fiel de los
mandamientos que He dado a
Mi Iglesia*

*a todos
Os pido de
escuchar
La Santa Misa*

Para que seáis criaturas
razonables y no seáis semejante
a los animales con vuestra
indisciplina

Y para que al final podáis
conservar este tesoro que es
vuestra alma

Que esto os haga comprender
Mi Voluntad de daros mucho
para que seáis felices
y para salvaros



Es en la tierra
y en vuestras almas
que busco Mi felicidad
y Mi alegría.



Si estáis
bien dispuestos
a recibirme Vendré muy cerca
de vosotros, Entraré en vosotros y
Os iluminaré con Mi Amor infinito



"Venid, venid a Mi
con confianza y amor"

*"Cuando Me conoceréis,
amaréis a Mi y a Mi Hijo
predilecto, más de lo que amáis
ahora"*

*"El hombre no
saboreará las verdaderas
alegrías estando afuera de Su
Padre y Creador, porque su corazón
está hecho sólo para Mi"*



*Mi Hijo Jesús está
en Mi y Yo Estoy en El*

*Entonces venid
a Mi por medio de Mi Hijo
y cuando estéis cerca de Mi,
confiadme vuestros deseos*

*Cuando Me conoceréis
vuestros males se curarán; vuestra
alegría será grande*

*y vuestro amor
encontrará una seguridad que no
había encontrado nunca hasta
ahora*



*Refugiaos cerca
de Mi*



*"Yo quisiera ver al hombre
glorificar a Su Padre
y Creador con un culto
especial"*

*¡este culto especial que
He deseado tanto, no
Me Ha sido todavía
dado!*

*¡Mi hora Ha llegado!
Es necesario que Sea
Conocido, Amado y
Glorificado por los
hombres*

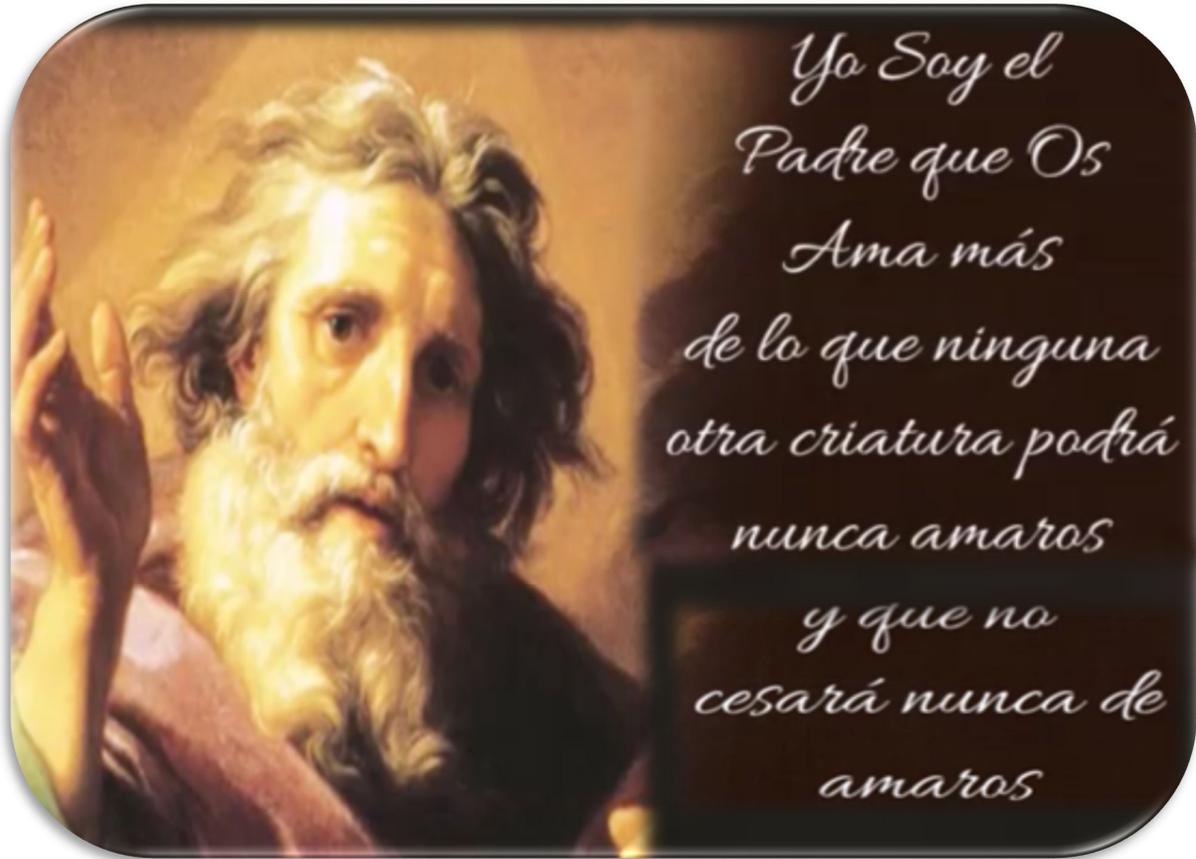
*Para que después de
Haberos creado, Yo pueda
Ser su Padre, después su
Salvador*

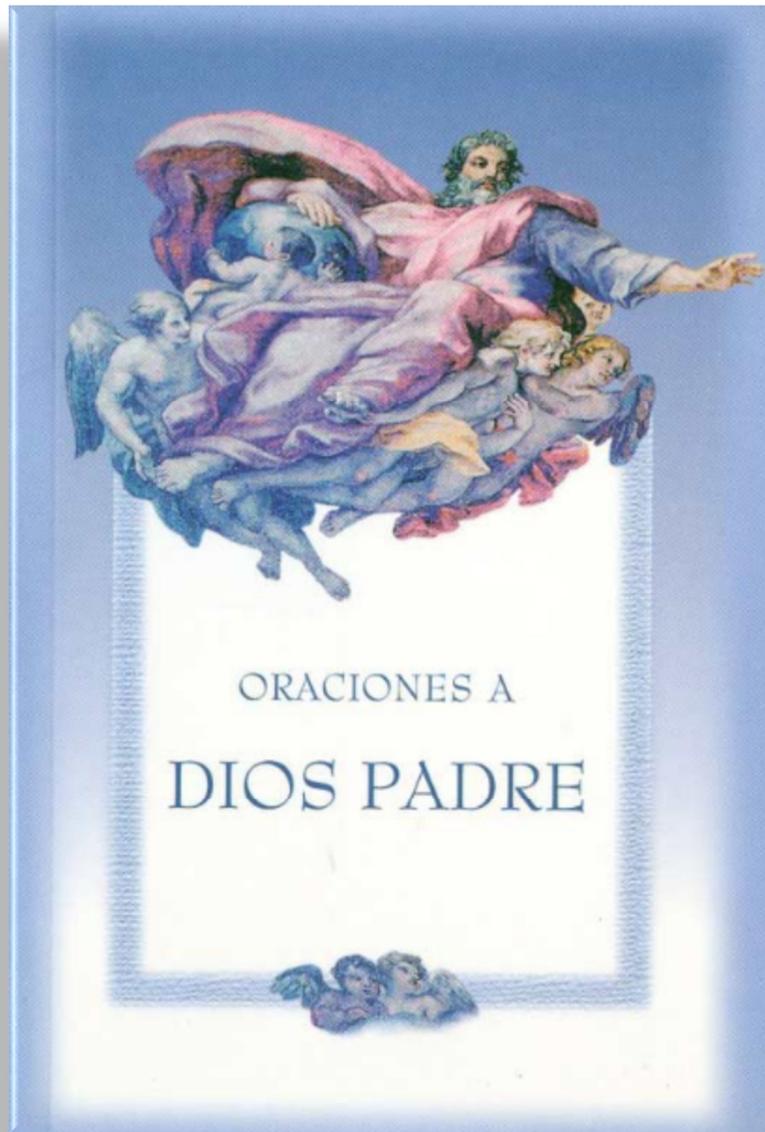
*He venido para esta obra
de amor para haceros
saborear la verdadera
libertad*

*Encontrar corazones que
puedan entenderme*

*Estoy sediento por el
deseo de Ser amado!*

*"Os hago una promesa:
Llamadme con el nombre de Padre
con confianza y amor
y recibiréis todo
de parte de este Padre
con amor y Misericordia"*

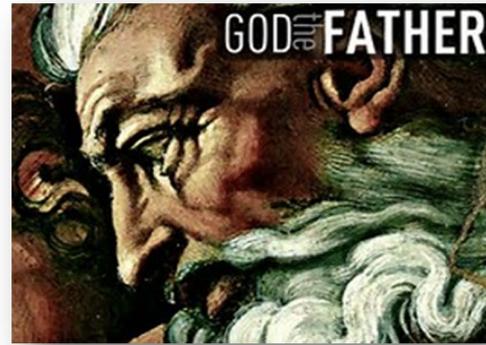




PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del maligno. Amén.



PADRE NUESTRO (DADO A MARIA VALTORTA)

Oremos así:

Padre nuestro que estás en los Cielos, sea santificado tu Nombre por todo el género humano. Conocer tu Nombre es encaminarse hacia la santidad. Haz, Padre santo, que los gentiles y paganos conozcan tu existencia, y que vengan a Dios, a Ti, Padre, guiados por la Estrella de Jacob, por la Estrella de la Mañana, por el Rey y Redentor de la estirpe de David, por tu Ungido, ya ofrecido y consagrado para ser Víctima por los pecados del mundo; que vengan como los tres sabios de entonces, de un tiempo ya lejano pero no inoperante, porque nada de lo que tiene algo que ver con la venida de la Redención al mundo es inoperante. Venga tu Reino a todos los lugares de la tierra: donde se te conoce y ama, y donde aún no se te conoce; y, sobre todo, a los que son tres veces pecadores, los cuales, aun conociéndote, no te aman en tus obras y manifestaciones de luz, y tratan de rechazar y apagar la Luz que ha venido al mundo, porque son almas de tinieblas, que prefieren las obras de tinieblas, y no saben que querer apagar la Luz del mundo es ofenderte a Ti mismo, porque Tú eres Luz santísima y Padre de todas las luces, comenzando por la que se ha hecho Carne y Palabra para traer Tu Luz a todos los corazones de buena voluntad. Padre Santísimo, que todos los corazones de este mundo hagan Tu Voluntad, es decir, que se salven todos los corazones y no quede para ninguno sin fruto el sacrificio de la Gran Víctima; porque ésta es Tu Voluntad: que el hombre se salve y goce de Ti, Padre Santo, después del perdón que está para ser otorgado.

* Danos tu ayuda, Señor: todas tus ayudas. Ayuda a todos los que esperan, a los que no saben esperar, a los pecadores con el arrepentimiento que salva, a los paganos con la herida de tu llamada que estremece; ayuda a los infelices, a los reclusos, a los desterrados, a los enfermos en el cuerpo o en el espíritu, a todos, Tú que eres el Todo; porque el tiempo de la Misericordia ha llegado.

* Perdona, Padre bueno, los pecados de tus hijos. Los de tu pueblo, que son los más graves, los de los culpables de querer estar en el error, mientras que tu amor de predilección ha dado la Luz precisamente a este pueblo. Perdona a los que embrutece un paganismo corrompido que enseña el vicio, y se hunden en una idolatría hedionda, mientras que entre ellos hay almas también puras a quienes Tú amas porque las has creado. Nosotros perdonamos, Yo el primero, para que Tú puedas perdonar.

* E invocamos tu protección sobre la debilidad de las criaturas para que libres, del Principio del Mal, —del cual vienen todos los delitos, idolatrías, culpas, tentaciones y errores—, a tus criaturas. Líbralas, Señor, del Príncipe horrendo, para que puedan acercarse a la Luz eterna”.

- La gente ha seguido atentamente esta solemne oración. Se han acercado rabíes famosos, entre los cuales, y tomándose el mentón, está Gamaliel. Un grupo de mujeres, envueltas en sus mantos con una especie de capucho que cubre sus caras, se ha acercado también. Los rabíes se separan con desdén. (Escrito el 1 de enero de 1946).



PADRE NUESTRO (POR INDULGENCIAS Y LIBERACIÓN DE LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO DICTADO A SANTA MATILDE, QUE HABIENDO COMULGADO POR LOS MUERTOS, LE DIJO NUESTRO SEÑOR: RECITAD POR ELLOS UN PADRE NUESTRO. DELANTE DEL ALTAR DONDE SE CELEBRABA EL SANTO SACRIFICIO, LA SANTA HIZO LA ORACIÓN SIGUIENTE, Y CUANDO LA HUBO TERMINADO, VIO UNA MULTITUD DE ALMAS SUBIR AL CIELO). CADA VEZ QUE SANTA MATILDE REZABA ESTA ORACIÓN ELLA VEÍA EJÉRCITOS DE JÓVENES ALMAS ENTRAR AL CIELO.

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO

Os ruego, Oh tierno Padre!, que perdonéis a las almas del Purgatorio el no haberos amado y rendido el culto de adoración y respeto que os es debido, a Vos, Padre bueno y misericordioso; y haberos alejado de sus corazones donde Vos deseábais habitar. Para suplir sus faltas os ofrezco el amor y el honor de que vuestro divino Hijo os tributó en la tierra y la satisfacción infinita que os dio por todos los pecados de esas pobres almas.

Recítese diez veces la invocación "Jesús mío, misericordia", y se ganarán cada vez 100 días de indulgencia por las benditas almas del Purgatorio.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Perdonad, tierno Padre!, os lo suplico, a las almas de los fieles difuntos, el no haber honrado dignamente vuestro Santo Nombre, haberlo invocado rara vez, o empleado a menudo con ligereza y haberse hasta avergonzado algunas veces, de perteneceros. Como satisfacción de este pecado yo os ofrezco la Santidad de Vuestro Hijo Jesucristo, su obediencia, su celo por haceros conocer, su afán por honraros durante su vida y por anonadarse delante de Vos en el Altar.

Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!

VENGA A NOSOTROS TU REINO

Os ruego, oh Eterno Padre!, que perdonéis a las almas de los fieles difuntos, el poco celo en no haber deseado con bastante fervor y anhelado con afán la grandeza de vuestra gloria... Ellas habrían podido tan fácilmente haceros amar instruyendo a los niños, llevando por el camino del bien a los que ellas amaban! Para expiar su indiferencia, yo os ofrezco los santos deseos de Jesucristo, en el celo que Él ha tenido por la nuestra aún en el Altar. **Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!**

HÁGASE TU VOLUNTAD, ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Os suplico, oh Padre!, que perdonéis a las almas religiosas, al haber preferido algunas veces su voluntad a la vuestra y no haber amado en todo y de una manera perfecta vuestro deseo que se manifestaba por sus desobediencias y faltas de su misión a las

órdenes de sus superiores. Para reparar ofrezco la unión del dulcísimo Corazón de Jesús con vuestra voluntad, la pronta y generosa obediencia que presta el Sacerdote viniendo al Altar y la perfecta oblación de este Divino Hijo que lo llevó hasta la muerte y muerte de cruz. **Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!**

DADNOS HOY, EL PAN QUE NOS CORRESPONDE

Os ruego, oh Padre tierno!, que perdonéis a las almas de los fieles difuntos el no haber recibido el Santísimo Sacramento del Altar con los deseos, la devoción y el amor que Él merece; el haber omitido por negligencia, cobardía o respetos humanos muchas comuniones que Vos les ofrecíais. Para expiar estos pecados, yo os ofrezco la Santidad de Vuestro Hijo Jesús, el amor ardiente y el deseo inefable que le llevó a daros el precioso tesoro de su Cuerpo y su Sangre. **Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!**

PERDONAD NUESTRAS DEUDAS, COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS ADEUDAN

Os ruego, oh Eterno Padre!, que perdonéis a las almas de los fieles difuntos los pecados en los cuales cayeron, no perdonando fácilmente; guardando algún rencor, alimentando ligeros pensamientos de venganza. Por esos pecados yo os ofrezco la oración tan tierna y tan amorosa que Vuestro Hijo Jesús, hizo en la cruz por sus enemigos.

Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!

NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN

Os suplico, oh tierno Padre!, que perdonéis a las almas de los fieles difuntos la poca fuerza que pusieron para rechazar la tentación de sensualidad, reprimir la curiosidad de sus miradas, y cuidarse de algunos goces peligrosos. Para expiar esta multitud de pecados, yo os ofrezco las fatigas de Jesús, sus lágrimas, sus mortificaciones, y sus humillaciones en el Altar. **Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!**

Y LÍBRANOS DEL MALIGNO, LIBRADNOS DEL MAL.

Si, Dios mío, libradlas del mal que soportan esas santas almas, en otro tiempo culpables, ahora tan arrepentidas y resignadas; libradlas por los méritos de Jesucristo. Y Vos, oh Salvador, tan lleno de misericordia! Vos que estáis sobre este Altar, tener piedad de sus lamentos y de sus lágrimas. Ellas se unen a mí para clamar hasta Vos durante su vida y olvidad las faltas que la fragilidad de nuestra naturaleza les hizo cometer.

Recítese diez veces: Jesús mío, misericordia!

DIOS MÍO, CREO EN TI

Dios mío, creo en ti, espero en ti, te amo sobre todas las cosas con toda mi alma, con todo mi corazón, con todas mis fuerzas; te amo porque eres infinitamente bueno y porque eres digno de ser amado; y, porque te amo, me pesa de todo corazón haberte ofendido: ten misericordia de mí, pecador. Amén.



DIOS CREADOR ROMANO GUARDINI

¡Oh Señor!, tú has creado todas las cosas. Tú les has dado su ser y las has puesto en equilibrio y armonía. Están llenas de tu misterio, que toca el corazón si es piadoso.

También a nosotros, ¡oh Señor!, nos has llamado a la existencia y nos has puesto entre ti y las cosas. Según tu modelo nos has creado y nos has dado parte de tu soberanía. Tú has puesto en nuestras manos tu mundo, para que nos sirva y completemos en él tu obra. Pero hemos de estarte sometidos, y nuestro dominio se convierte en rebelión y robo si no nos inclinamos ante ti, el único que llevas la corona eterna y eres Señor por derecho propio.

Maravillosa, ¡oh Dios!, es tu generosidad. Tú no has temido por tu soberanía al crear seres con poder sobre ellos mismos y al confiar tu voluntad a su libertad.

¡Grande y verdadero Rey eres tú! Tú has puesto en mis manos el honor de tu voluntad. Cada palabra de tu revelación dice que me respetas y te confías a mí, me das dignidad y responsabilidad. Concédeme la santa mayoría de edad, que es capaz de aceptar la ley que tú guardas y de asumir la responsabilidad que tú me transfieres. Ten despierto mi corazón para que esté ante ti en todo momento, y haz que mi actuación se convierta en ese dominio y esa obediencia a la que Tú me has llamado. Amén.



CREADOR INCOMPRENSIBLE

Creador incomprensible, yo te adoro. Soy ante ti como un poco de polvo, un ser de ayer, de la hora pasada. Me basta retroceder sólo unos pocos años, y no existía todavía. Las cosas seguían su curso sin mí. Pero tú existes desde la eternidad.

¡Oh Dios!, desde la eternidad te has bastado a ti mismo, el Padre al Hijo y el Hijo al Padre. ¿No deberías también poderme bastarme a mí, tu pobre criatura?... En ti encuentro todo cuanto puedo anhelar. Me basta si te tengo.

¡Dátame a mí como yo me doy a ti, Dios mío! ¡Dátame tú mismo! Fortaléceme, Dios todopoderoso, con tu fuerza interior; consuélame con tu paz, que siempre permanece; sáciame con la belleza de tu rostro; ilumíname con tu esplendor increado.

Purifícame con el aroma de tu santidad inexpresable; déjame sumergirme en ti y dame de beber del torrente de tu gracia cuanto puede apetecer un hombre mortal, de los torrentes que fluyen del Padre y del Hijo; de la gracia de tu amor eterno y consubstancial.

Amén.



SEÑOR SANTO, PADRE OMNIPOTENTE | SAN BUENAVENTURA

Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por tu generosidad y la de tu Hijo quien por mí padeció pasión y muerte, y por la excelentísima santidad de su Madre, y por los méritos de todos los Santos, concédeme a mí, pecador e indigno de cualquier beneficio tuyo, que sólo a Ti ame, que siempre tenga sed de tu amor, que continuamente tenga en el corazón el beneficio de la pasión, que reconozca mi miseria, que desee ser pisado y despreciado de todos; que sólo la culpa me entristezca. Amén.

ACTO DE CONFIANZA | CLAUDIO DE LA COLOMBIERE S.J.

Estoy tan convencido, Dios mío, de que velas sobre todos los que esperan en Tí y de que no puede faltar cosa alguna a quien de Tí las aguarda todas, que he determinado vivir en adelante sin ningún cuidado, descargándome en Tí de toda mi solicitud.

Despójeme los hombres de los bienes y de la honra, príveme las enfermedades de las fuerzas y medios de servirte, pierda yo por mi mismo la gracia pecando; que no por eso perderé la esperanza, antes la conservaré hasta el postrer suspiro de mi vida, y vanos serán los esfuerzos de todos los demonios del infierno para arrancármela, porque con vuestros auxilios me levantaré de la culpa. Aguarden unos la felicidad de sus riquezas o talentos; descansen otros en la inocencia de su vida, en la aspereza de su penitencia, en la multitud de sus buenas obras, o en el fervor de sus oraciones; en cuanto a mí, toda mi confianza se funda en la seguridad con que espero ser ayudado de ti, y en el firme propósito que tengo de cooperar a tu gracia. Confianza como esta jamás a nadie salió fallida. Así que seguro estoy de ser eternamente bienaventurado, porque espero firmemente serlo, y porque tú, Dios mío, eres de quien lo espero todo.

Bien conozco que de mi soy frágil y mudable; sé cuánto pueden las tentaciones contra las virtudes más robustas; he visto caer las estrellas del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de eso logra acobardarme. Mientras espere de veras, libre estoy de toda desgracia; y de que esperaré siempre estoy cierto, porque espero también esta esperanza invariable. En fin, para mí es seguro que nunca será demasiado lo que espere de ti, y que nunca tendré menos de lo que hubiere esperado. Por tanto, espero que me sostendrás sin dejarme caer en los riesgos más inminentes y me defenderás aún de los ataques más furiosos, y harás que mi flaqueza triunfe de los más espantosos enemigos. Espero que me amarás a mi siempre, siempre, y yo a mi vez te amaré sin intermisión; y para llegar de un sólo vuelo con la esperanza hasta donde puede llegarse, te espero a Ti mismo, oh Creador mío, para el tiempo y para la eternidad.

Amén.

DIOS ES MI PADRE

Dios es mi Padre, qué feliz soy!
Soy hijo suyo, hijo de Dios. Si Dios cuida de mí,
¿qué me puede faltar?
ni un sólo instante, no, me deja de mirar;
mi vida suya es, cual diestro tejedor,
la va tejiendo Él con infinito amor.

Hilo por hilo tejiendo va,
si tú le dejas ique bién lo hará!
Después del huracán un pájaro cayó,
no creas que eso fue sin permitirlo Yo;
el pajarillo aquel se vende por un as,
no tienes que temer, tú vales mucho más.

No ves con qué primor Él sabe engalanar
al lirio que tal vez mañana han de cortar;
pues si a una humilde flor cuida tu Dios así,
icon qué infinito amor no cuidará de ti!

En el cielo se ven mil estrellas brillar;
Dios las conoce bien, Dios las puede contar.

Si Él mismo fue a buscar la oveja
que perdió, jamás me ha de olvidar
aunque le olvide yo.

Dios es mi Padre,
mi Padre es Dios.
Dios es mi Padre,
qué feliz soy!

ORACIÓN A DIOS, PADRE MISERICORDIOSO
ORACIÓN DE JUAN PABLO II PARA PREPARAR EL JUBILEO DEL AÑO
2000
(B.E. MURILLO Y JUAN PABLO II)



DIOS, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA, PADRE DE JESÚS Y
PADRE NUESTRO

Bendito seas Señor, Padre que estás en el cielo, porque en tu infinita misericordia te has inclinado sobre la miseria del hombre y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer, nuestro Salvador y amigo, hermano y Redentor.

Gracias, Padre bueno, por el don del Año Jubilar; haz que sea un tiempo favorable, el año del gran retorno a la casa paterna, donde Tú, lleno de amor, esperas a tus hijos descarriados para darles el abrazo del perdón y sentarlos a tu mesa, vestidos con el traje de fiesta.

iA ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre clemente, que en el Año Santo se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo: que los discípulos de Cristo promuevan la justicia y la paz; se anuncie a los pobres la Buena Nueva y que la Madre Iglesia haga sentir su amor de predilección a los pequeños y marginados.

iA ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre Justo, que el gran Jubileo sea una ocasión propicia para que todos los católicos descubran el gozo de vivir en la escucha de tu palabra, abandonándose a tu voluntad; que experimenten el valor de la comunión fraterna partiendo juntos el pan y alabándote con himnos y cánticos espirituales.

iA ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre, rico en misericordia, que el santo Jubileo sea un tiempo de apertura, de diálogo y de encuentro con todos los que creen en Cristo y con los miembros de otras religiones: en tu inmenso amor, muestra generosamente tu misericordia con todos.

iA ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre omnipotente, haz que todos tus hijos sientan que en su caminar hacia ti, meta última del hombre, los acompaña bondadosa la Virgen María, icono del amor puro, elegida por ti para ser Madre de Cristo y de la Iglesia.

iA ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

A ti, Padre de la vida, principio sin principio, suma bondad y eterna luz, con el Hijo y el Espíritu, honor y gloria, alabanza y gratitud por los siglos sin fin. Amén.

PEQUEÑAS ORACIONES A DIOS PADRE ESCRITAS POR JESÚS

I

Ayúdame, Padre, y condúceme
a Tus pastos del descanso,
donde corre el agua eterna y pura.
Sé mi Luz, para mostrarme el Camino.
Contigo, a Tu lado, caminaré.
Contigo, iluminándome, hablaré.
Padre Bienamado, permanece dentro de mí,
para tener Paz,
para sentir Tu Amor.
Te seguiré en Tus Huellas,
Contigo permaneceré.
Ilumíname, ámame,
quédate conmigo ahora y por siempre.
Amén.



II

Oh Padre Santo,
por medio de Tu Poder y de Tu Misericordia,
yo Te imploro,
reúne a todas Tus ovejas,
perdónalas, y
haz que regresen a Tu Casa Amada.
Míralas como a Tus hijas,
y bendícelas con Tu Mano.
Amén.



III

Dios Mío, Te amo.
Fue por la abundancia de Tu Amor
y de Tu Misericordia
por lo que Me has mostrado
Tu Luz.
Bendito sea Tu Santo Nombre.
Amén.



IV

Bendito sea el Señor, Dios
Omnipotente,
que Su Reino reine en Eterna Gloria,
que Su Santo Nombre sea
glorificado,
que Su Palabra penetre
y permanezca en todos los
corazones.
Amén.



V

Padre Mío, condúceme a
donde Tu Voluntad
desea que yo vaya,
permíteme vivir en Tu Luz
y calentar mi corazón, para
que brille
dando calor a aquellos que
se acerquen a mí.

Bendito sea Tu Nombre,
por darme todas estas
Gracias,
a pesar de mi nada.
Bendito sea Tu Nombre
por el Bien que Tú me has
hecho
y la Misericordia que me has
mostrado
elevándome cerca de Tu
Corazón.
Amén.



VI

**Padre amado,
purifícame con la
Sangre de Tu Hijo.
Padre amado,
purifícame con el
Cuerpo de Tu Hijo.
Padre amado,
aleja al espíritu maligno
que, ahora me está tentando.
Amén.**



VII

**Oh Padre, cumple lo que debe ser
cumplido.
Que Tus Palabras penetren, bendigan
y purifiquen los corazones de Tus
hijos.
Padre, haz como Tu Corazón desea
y que se haga Tu Voluntad.
Amén.**



VIII

**Oh, Padre Celestial, Padre de Amor,
Ven a nosotros, librándonos del mal.
Padre, ámanos y permítenos morar
en Tu Luz.
Haz cómo Tu Corazón desee.
Que Tu Nombre sea Glorificado.
Amén.**



IX

**Padre, vengo a
Ti,
para pedirte que
ilumines a Tus
ovejas.
Ilumínalas para
que reencuentren
la Paz y el Amor,
en la unidad.**

Amén.

X

**Padre Celestial
que Yo pueda
glorificarte;
redime a Tus
hijos del mal,
que ellos estén
en Tu Luz;
que sus
corazones se
abran
y que, por Tu
Misericordia,
Te reciban.**

Amén.

XI

**Oh Padre,
permanece
conmigo hasta el
fin;
Yo soy débil,
dame Tu Fuerza,
para glorificarte.**

Amén.

XII

**Padre de Misericordia,
une a Tus ovejas, reúnelas de nuevo.
Haz que comprendan su aridez,
perdónalas,
moldéalas como Tú deseas que sean,
recuérdales Tus Caminos.
Que se dé toda la Gloria
a Tu Santo Nombre
por siempre y para siempre.
Amén.**

XIII

Padre Eterno,
que Tu Nombre sea santificado.
Conocer a Ti es Vida eterna,
conocer a Ti es conocer la Verdad.

Padre de toda Sabiduría, santifícame
con Tu Santo Espíritu para que
desde mi corazón pronuncie palabras llenas
de sabiduría. Único y Perfecto, fuente del Amor Sublime,
Tu Majestad, embelesa mi corazón para alabarte noche y día.

Fuente de Mirra y Áloe, perfuma mi pobre alma
con Tu delicada fragancia para que cuando me encuentre
con Mi Rey e Hijo Tuyo Bienamado,
Él no aparte de mí Sus Ojos.
Conocer a Ti es estar en Tu Luz,
esta Luz que me enseñará el Camino,
y me llevará sobre las Pisadas
de Tu Hijo Bienamado.

Pozo de Agua Viva, ven, ven, ven y sumerge a Tu hija
en Tu Corriente que fluye profusamente de Tu Santuario.
¡Oh, Dios! ¡Te amo hasta las lágrimas!
Haz que mi alma miserable desee todo lo que es Santo.

Haz que mi alma guste Tu Ternura.
Yahvé, Tú eres mi Dios, yo alabo Tu Nombre,
pues Te has dignado mirar mi pobre
alma y la has llenado con el brillo de Tu Gloria.

Mi corazón ahora Te canta a Ti, Padre.
Mi espíritu se regocija en Tu Espíritu.
Oh Dios, Padre mío, haz que mi alma sucumba en Tus
Brazos Amorosos, fijando Tu Sello en mi corazón
para que mi amor por Ti sea más fuerte
que la Muerte misma.

Amén.

**La Sangre
de Jesucristo su Hijo
nos limpia de todo pecado. 1 Juan 1:7**

ORACIÓN DE JESÚS OFRECIENDO SU SANGRE A DIOS PADRE.

SIERVA DE DIOS LUISA PICARRETA, ITALIA (1865-1947).

¡Padre Mío, Te ofrezco esta Mi Sangre! Haz que esta Sangre cubra todas las inteligencias de las criaturas y haga vanos todos sus malos pensamientos; que apague el fuego de sus pasiones y haga resurgir inteligencias santas. Esta Sangre cubra sus ojos y haga velo a su vista para que, por los ojos, no entre en ellos el gusto de los placeres malos, y no se ensucien con el fango de la Tierra. Cubra y llene su boca esta Sangre Mía, y haga muertos sus labios a las blasfemias, a las maldiciones y a todas sus palabras malas. Padre Mío, esta Mi Sangre, cubra sus manos y haga que le den horror al hombre tantas acciones infames. Esta Sangre circule en Nuestra Voluntad Eterna, para cubrir a todos, para protegerlos a todos y para que sea Arma Defensora a favor de las criaturas, ante los Derechos de Nuestra Justicia. Amén.

ORACIONES DADAS A LA VIDENTE MAUREEN SWEENEY-KYLE (REFUGIO DEL AMOR SANTO)

ORACIÓN AL PADRE ETERNO

Padre Celestial, este día rindo ante ti mi voluntad y mi corazón. A cambio, pido Tu favor sobre todas mis acciones de pensamiento, palabra y obra. Sostenme profundamente en el seno de Tu Divina Voluntad para que no te desagrade de ninguna forma. Vuelve Tu Misericordia en cada una de mis necesidades.

"Haz esta plegaria con el corazón, y tu petición será cumplida." (Nuestra Señora, 2 de Diciembre de 1990).

ORACIÓN DE PAZ

Padre Celestial, Creador de todo lo que es bueno, toma dominio sobre mi corazón. Rindo a Ti cada carga y cada cruz, toda gracia y cada virtud que pueda tener. Perfecciona mi corazón a través de Tu Divina Voluntad. Concédeme una sumisión pacífica a Tu Voluntad en todas las cosas. Amén.

ORACIÓN AL PADRE ETERNO POR LA ARMONÍA CON LA DIVINA VOLUNTAD

Padre Eterno, Creador del universo, transforma en este momento presente mi corazón para que pueda latir en perfecta armonía con Tu Divina Voluntad. Perdóname por todos los momentos presentes que he desperdiciado y que no me he entregado a Tu Voluntad. Ayúdame siempre a cooperar con la gracia que Tú me envías en cada momento presente. Amén.

ORACIÓN DE AYUDA PARA VIVIR EN AMOR

Querido Padre Celestial, Tú eres el Eterno Ahora. Tú creaste cada momento presente. Ayúdame a consagrar cada momento presente al Amor Santo y Divino, porque entiendo que la humanidad puede ser reconciliada con su Creador sólo a través del Amor Santo y Divino. Amén.

ORACIÓN PARA LA SANTIFICACIÓN PERSONAL EN EL MOMENTO PRESENTE

Padre Celestial, deseo vivir en Tu Divina Voluntad en cada momento presente viviendo en Amor Santo de pensamiento, palabra y obra. Cuando esté distraído o sea tentado, le pido a mi ángel de la guarda que me recuerde el momento presente para que yo pueda santificar cada momento a través del Amor Santo. Amén.

"Deseo tu completa sumisión a la Voluntad de Mi Padre en cada momento presente. Por lo tanto, comienza cada día con esta oración." (Jesús, 30 de Julio del 2005).

ORACIÓN PARA INCREMENTAR EL AMOR Y LA HUMILDAD

Padre Celestial, imploro a Tu Corazón Paternal en este momento presente para que lleves mi corazón más profundamente al Amor Santo y a la Santa Humildad. Estoy consciente de que mi libre voluntad debe cooperar con Tu Divina Voluntad para que la humildad y el amor se puedan incrementar en mí. Te entrego mi voluntad ahora, aceptando totalmente lo que Tú gustes enviarme, pues elijo ser un pequeño mártir de amor en Tus Manos. Amén

"... tu santidad y santificación únicamente alcanzarán la profundidad de la humildad y el amor en tu corazón. Por lo tanto, para profundizar en el viaje dentro de los Aposentos de los Corazones Unidos, cada uno debe rezar diariamente pidiendo un amor y una humildad más profundas, ya que en éstas dos están fundadas todas las virtudes."

"Dios me ha enviado para darte esta oración:" (Santo Tomás de Aquino, 17 de Abril del 2006).

ORACIÓN POR LA UNIDAD Y LA PAZ ENTRE TODA LA GENTE Y TODAS LAS NACIONES

Padre Celestial, venimos a Tu Corazón Paternal buscando la paz entre toda la gente y todas las naciones. Haz que toda la vida humana, toda la naturaleza, y hasta el mismo cosmos, estén en armonía con Tu Divina Voluntad. Protege toda la creación de los planes destructivos de Satanás. Sabemos que la guerra debe estar en los corazones antes de que esté en el mundo. Inspira a toda la humanidad, querido Padre, a elegir amar a Dios y al prójimo, lo cual lleva a la verdadera paz, porque sabemos que ésta es Tu Voluntad para nosotros. Amén.



ORACIÓN PARA LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES

Padre Celestial, durante este tiempo de crisis mundial, permite que todas las almas encuentren su paz y seguridad en Tu Divina Voluntad. Otorga a cada alma la gracia para entender que Tu Voluntad es el Amor Santo en el momento presente. Padre Benévolo, ilumina cada conciencia para que vea las formas en que no está viviendo en Tu Voluntad. Concede al mundo la gracia para cambiar y el tiempo para hacerlo. Amén.

ORACIÓN ECUMÉNICA POR LA PAZ

Padre Celestial, vuelve Tu mirada benevolente hacia nosotros. Acomoda a toda la gente y a todas las naciones en Tu Abrazo Paternal. Inspira a cada corazón a vivir de acuerdo al Amor Santo, porque éste es el camino de la verdadera paz. Amén.

ORACIÓN PARA LA CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DEL MUNDO

Padre Celestial, Creador del Universo, coloca sobre el corazón del mundo el Escudo de la Verdad de San Miguel. Al hacerlo, convence los corazones de quienes están lejos de ti para que busquen la santidad personal viviendo en Amor Santo. Ayuda a cada alma a vivir en la verdad del Amor Santo. Amén.

"El Señor Dios me envía con una oración de petición –una oración necesaria– para la conversión del corazón del mundo y la Victoria de la Verdad."

"Aun cuando el Bautismo de la Verdad es efectivo en producir un cambio inmediato, el corazón del mundo necesita la protección de mi Escudo de la Verdad en cada momento presente." (San Miguel, 15 de Diciembre del 2010).

ORACIÓN DE LA VICTORIA

Padre Celestial, yo, (*Nombre*), deseo ser tu humilde instrumento para lograr la Victoria de los Corazones Unidos. Entiendo que esta Victoria será una Victoria de Tu Divina Voluntad a través del Amor Santo y Divino. Deseo ahora ser parte de esa Victoria viviendo en Tu Voluntad en este momento presente. Abrazo las cruces que Tú me das, porque sé que son mi fortaleza en el viaje hacia Tu Victoria en mi corazón.

Recuérdame, Padre Celestial, que Tu Victoria será también nuestra. Será un Triunfo del Amor. Ayúdame a ser Tu Amor en el mundo. Amén.

ORACIÓN PARA ABRIR EL CORAZÓN A LA DIVINA VOLUNTAD PARA LA PAZ EN LOS CORAZONES Y PAZ EN EL MUNDO

Padre Celestial, abre mi corazón a un profundo y permanente amor por ti. Me doy cuenta de que este es el camino para una unión más profunda con Tu Divina Voluntad.

Vacía mi corazón de todo interés mundano; luego, lléname de amor por ti y de amor por mi prójimo. Yo sé que ésta es la paz duradera que Tú deseas para mí y para toda la humanidad. Amén.

"... mientras más dediques el momento presente a pensar en cosas celestiales, más cerca estás de la unión con el Dios Omnipresente. Esta es la Voluntad de Dios para ti: que el enfoque de tu vida y el centro de tu corazón esté en Dios."

"Nadie puede rendir su espíritu más íntimo y llenarse de la unión con Dios si no vacía primero su corazón de sí mismo y de todo interés mundano. Todo esto son obstáculos para la unión con Dios."

"Dios no impone, más bien, Él siempre está presente, listo para llenar al corazón más necesitado. El corazón debe abrirse primero." (Alanus, ángel de la guarda de Maureen, 18 de Noviembre del 2011).

ORACIÓN PARA UNA ACTITUD APROPIADA DE ORACIÓN

Querido Padre Celestial, sé que Tú eres todo amor y que Tu Voluntad para mí es perfecta. Por favor, fortalece ahora mi corazón con fe, esperanza y amor. Te pido que tengas paciencia mientras hago estas peticiones. Confío en que Tu respuesta será parte de Tu perfecta y Divina Voluntad. Amén.

"Al rezar, la disposición de su corazón es de suma importancia. Inviten a su corazón a la fe, a la esperanza y al amor. Éstas tres llevan consigo la confianza. Con mucha frecuencia, la gente reza oraciones de petición con corazones llenos de egoísmo y, muchas veces, hasta con miedo de no obtener los resultados deseados. Yo les digo: el cimiento de la fe, la esperanza y el amor tiene que ponerse primero en el corazón para hacer más valiosa cualquier oración."

"Si rezan con corazones llenos de miedo, le están diciendo a Dios que no confían en Él para actuar en beneficio de ustedes. Él es un Dios todo amoroso y no permite aquello que no los lleve a la salvación y a la salvación de los demás. Su confianza en Dios es el barómetro de su amor por Él. Si la actitud al rezar, es decir, el estado del corazón cuando rezan, es diferente a una actitud de confianza total, entonces sus oraciones se debilitan."

"Por lo tanto, permitan que esta oración prepare sus corazones para la oración:" (Santa Catalina de Siena, 30 de Noviembre del 2012).

PETICIÓN DE LA PROTECCIÓN DE DIOS SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y SUS HABITANTES

Padre Celestial, te rogamos que nuevamente tomes dominio de esta nación. Pon tu Mano de Protección sobre todos sus habitantes en cualquier parte que estén. Protege las fronteras de este país, sus recursos naturales y todas las libertades. Reconcilia el alma de esta nación con tu Divina Voluntad. Inspira a cada habitante a buscar la paz.

Padre, te rogamos que preserves a esta nación en toda verdad, y que la liberes de cualquier abuso de autoridad. Amén.

"Por favor transcribe la siguiente oración para la protección de tu país y de todos sus habitantes." (San Miguel Arcángel, 11 de Septiembre del 2013).

CONSAGRACIÓN DIARIA A DIOS PADRE

Padre celestial, hoy, por medio de esta consagración quiero declarar que desde el día que me salvaste de las tinieblas mi vida ya no me pertenece, ni tampoco le pertenece a satanás. Sino que todo mi ser, desde el aire que respiro hasta mis más profundos pensamientos pertenecen a ti Dios Todopoderoso. Por tanto hoy prometo ser tu hijo fiel, siempre atento a Tu Voluntad. Para ser menos indigno de llamarte por el nombre de Padre, cumpliré tus diez mandamientos (recitarlos de memoria):

10 Mandamientos de Dios Padre

- ▶ 1. Amar a Dios sobre todas las cosas.
- ▶ 2. No tomar el santo nombre de Dios en vano.
- ▶ 3. Santificar las fiestas.
- ▶ 4. Honrar a padre y madre.
- ▶ 5. No matar.
- ▶ 6. No cometer actos impuros.
- ▶ 7. No robar.
- ▶ 8. No levantar falsos testimonios ni mentir.
- ▶ 9. No desear la mujer, ni el varón del prójimo.
- ▶ 10. No codiciar los bienes ajenos.

Y si alguno de tus hijos, es decir mis hermanos, me necesitare, yo lo serviré lo mismo que si de tu amado Hijo Jesús se tratase. Recordaré y cumpliré los votos de mi vocación (Sacerdocio, soltería, matrimonio o vida religiosa) y pediré tu consentimiento para hacer todo aquello que no corresponda a las obligaciones de su cumplimiento, aceptando las dificultades que me envíes sin quejarme contra ti y recibiendo con gratitud el pan que tu providencia disponga. Lo mismo serviré a tu amadísimo Hijo Jesucristo nuestro Redentor y a tu Hija la Reina del Cielo María, y respetaré tu Santo Espíritu con total devoción. Prometo esforzarme por traer almas a Ti con mi testimonio, o si éste no fuera posible entonces con mi oración; de esta manera te glorificaré durante mi jornada hasta mañana cuando nuevamente renueve mi consagración, y así día tras día hasta el momento que tu santa voluntad me llame, no deseando otra cosa más que estar un día entre tus brazos. Amén.

Siendo tan débil como soy, pido por medio de rezar siete veces la oración que Jesús nos enseñó, me regales la fuerza de cumplir lo que te acabo de prometer.

**Siete veces Padre Nuestro.
Gloria.**



NOVENA AL PADRE CELESTIAL PIDIENDO POR EL NOMBRE DE SU HIJO JESÚS

¡Oh Dios Omnipotente y bondadoso!; vednos postrados a vuestros pies para imploraros misericordia y perdón por nuestros muchos pecados. ¿Quiénes somos nosotros para aparecer ante Vos y mucho menos para pedir os gracias? Acordaos, sin embargo que dijisteis: "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá"; y en otra parte: "Pedid por el nombre de Jesús y todo se os concederá." Llenos de fe y confianza en vuestras palabras, os suplicamos nos concedáis la gracia....

Por este mismo nombre os pedimos perdón de nuestras culpas, gracia para vencernos, generosidad en vuestro servicio, constancia en el bien obrar y llegaros a amar en la tierra cuanto es posible a una miserable criatura. Concedednos, os lo suplicamos de nuevo, la gracia que solicitamos en esta novena.

V. ¡Oh Padre celestial!

R. Escuchad nuestras súplicas por el nombre de vuestro Hijo Jesús. **(Repetir 5 veces).**

ORACIÓN

¡Oh Dios que quisisteis glorificar el nombre de vuestro Hijo, prometiéndolo conceder cualquiera cosa que por Él se os pidiera! Acordaos de Vuestra promesa, ya que en ella tenemos puesta toda nuestra confianza, y concedednos el favor que solicitamos. Ciertos estamos de alcanzarlo, porque creemos firmemente que antes pasarán los cielos y la tierra que deje de cumplirse la menor de vuestras palabras. Gracias sean dadas ya desde ahora a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, porque nos han socorrido. Amén.



NOVENA A DIOS PADRE MISERICORDIOSO
NOVENA SEGÚN MENSAJE DEL MISMO DIOS PADRE
DADO AL MUNDO A TRAVÉS DE SOR EUGENIA ELISABETTA RAVASIO.

INVOCACIÓN:

Oh Dios todopoderoso y eterno.

Potencia infinita.

Amor insondable.

Sabiduría perfecta.

Tu que riges el universo desde el trono que está por encima de todo.

Permite que mi corazón te alabe porque enorme es la gracia que me invade si tan sólo puedo pronunciar tu nombre.

Santo, Santo, Santo, es el Señor.

Si tan sólo puedo acudir a ti.

Santo, Santo, Santo es el Señor

Si esta pobre criatura imperfecta es digna de tu amor perfecto.

Santo, Santo, Santo es el Señor.

Enorme es la alegría que hay en mi corazón porque puedo llamarte Padre.

Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo ya que por su Divina intercesión se concede al mundo los torrentes infinitos de la misericordia de Dios.

ACTO DE CONTRICIÓN

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS.

DIOS TODOPODEROSO Y ETERNO PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO, UNO Y TRINO:

Vengo ante tu presencia rogándote humildemente me recibas como un padre a su hijo, con ese inmenso amor que quiso reconciliarse con el mundo. Es por la intercesión de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo que puedo clamar a tu Divina Majestad.

Padre Celestial, yo sé que conoces a la perfección mis flaquezas, eres tan justo oh Padre Santo que si compadezco ante tu Divina Justicia pareceré un hijo rebelde que se obstina en su error, pero, ¿quién de los hijos de Eva dará la medida justa en tu presencia?

Oh Divina Justicia, te suplico que no me lllames a juicio, porque ninguno de mis pecados es pequeño, ni ninguno de mis méritos digno de justificación, sólo mediante Cristo alcanzaré la salvación.

Padre Celestial, Rey del universo, perdona mi atrevimiento pero mi corazón inspirado en tu Espíritu me mueve a invocarte de un modo especial. Tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo ha dicho: "Pidan y se les dará", del mismo modo el Espíritu Santo, que nos inspira a obrar conforme a tu voluntad para alcanzar la gracia ante tus ojos, nos invita a confiarnos en tu infinita bondad.

Señor, dignate concedernos paz y salvación para esta casa y para el mundo entero, que tu potencia, tu amor y tu Espíritu Santo toquen los corazones de los hombres para que toda la humanidad por medio de tu Hijo se encamine hacia ti Padre que la buscas para amarla y salvarla.

Estos son días de salvación y de bendición. Padre no permitas que se los escape la oportunidad de ir hacia ti para recibir de ti el bien en esta vida y para que nos prepares para la felicidad eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



PRIMER DÍA.

DIOS SE REVELA COMO AUTOR Y PADRE DE TODO LO CREADO.

PADRE SANTO:

Has manifestado dulcemente que tu alegría se encuentra en ser conocido y amado por tus criaturas, permite que esta

alma te alabe y te adore como el Padre Todopoderoso y amoroso que eres. Ya que siempre estás pendiente de nosotros llámanos ir a Ti, a fin de que conozcamos el verdadero consuelo que sólo se halla en tu amor paternal.

Me dirijo confiadamente a Ti como un hijo a su padre. Permite oh Padre Eterno que tus hijos te conozcan por medio del caudal de tus bendiciones. Vengo ante Ti con toda la humildad que me es posible rogándote le des la esperanza a este mundo, que nos cobijes con el amor de un Padre que se entrega sin reservas. Tú que siempre estás pendiente de todas y cada una de tus criaturas, haz que seamos capaces de reconocernos como obra tuya, imagen y semejanza tuya, para que de este modo no consintamos más el pecado que nos aleja de tus divinas promesas y tu amor infinito. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



SEGUNDO DÍA.

LA OMNIPOTENCIA DE DIOS, EL SER ANTES DE TODO SER.

PADRE ETERNO:

Tú que eres el Alfa y el Omega, el principio y el fin de todo, potencia infinita, misericordia insondable, nada

sucede sin que Tú lo sepas. Tú creaste todas las cosas con tu Palabra y por tu querer subsisten.

Este día nos regocijamos y saltamos de gozo al contemplar las maravillas que tu amor ha creado, siendo la humanidad de manera especial la obra maestra hecha por y para el amor.

Puesto que Tú eres la causa de todo, el principio y el fin de todas las cosas, todo se somete ante Tu voluntad y nada subsistirá fuera de Ti. Nosotros tus hijos sabemos esa gran verdad y la proclamamos. Y como nos has creado para el amor, nuestra alma desde el principio de los tiempos ha buscado a su creador, en nosotros hay un vacío que solo se llena con tu amor.

Dichosa la humanidad porque han venido los días de salvación con la Palabra encarnada que ha nacido entre los hombres. Ahora que la esperanza ha venido, ahora que hemos contemplado en el Niño Jesús la gloria de tu presencia, saltaremos de contento y alegría teniendo bien presente en la memoria la felicidad que sólo se encuentra en Tu amor.

Alabado sea el Niño Jesús. Bendita y dichosa sea la Virgen María porque en este día santo hemos visto surgir la maravilla más grande de tu amor Padre Santo.

Dios Todopoderoso y Eterno ya que ante Tu voluntad todo reposa acudimos a Ti confiadamente sabiendo que tu sabiduría y bondad infinita nos socorrerá en todo momento. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



TERCER DÍA.

DIOS BUSCA AL HOMBRE.

PADRE ETERNO:

Tu infinito amor nos ha concedido la gloria especial de conocerte y amarte, en especial en estos tiempos en los que el Divino Verbo se hizo hombre en

el vientre purísimo de la Virgen María. Nadie jamás te ha visto Padre Celestial, sólo tu Unigénito Hijo, Nuestro Señor Jesucristo te ha visto, te conoce y guarda tu palabra. Es Él quien te ha revelado al mundo.

Desde los tiempos de la antigua alianza con tu pueblo Israel, hasta la nueva alianza que se hace presente en el sacrificio perfecto de Jesús, haz querido reconciliarte con la humanidad alejada de tu presencia por el pecado. Alabado seas Señor puesto que tu bondad infinita nunca se ha olvidado del hombre.

Y ya que por el Bautismo nos convertimos en hijos tuyos y podemos llamarte Padre, permite Señor que seamos capaces de hacer Tu voluntad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



CUARTO DÍA.

LA MISERICORDIA DE DIOS.

PADRE SANTO:

Tu misericordia es un misterio insondable, incomprensible para nosotros los humanos, por tu infinita paciencia para perdonar los pecados que en

el mundo existe. Dichosos aquellos que han encontrado la gracia ante tus ojos porque ya nunca más andarán como errantes, ya nunca más andarán como extraviados porque la luz que lo ilumina todo y el espíritu que reposa en ellos les darán claridad para transitar por este mundo en paz.

Te pedimos perdón por la manera en que los hombres han olvidado tu amor de Padre. Pero ello no ha sido obstáculo para tu amor porque nos amas muy tiernamente. Por medio de tu Hijo, en el Verbo hecho hombre has concedido al mundo las más grandes maravillas y gracias. Recibiste las oraciones de tu amado Hijo, Nuestro Señor Jesucristo para que el

hombre tuviera un camino trazado y caminara siempre seguro en la justicia, para que llegase hasta Ti.

Puesto que comprendes a la perfección nuestra debilidad nos has concedido por medio de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo los medios para levantarnos después de las caídas. Estos medios permiten purificarnos de los pecados, para seguir siendo los hijos de tu amor. Principalmente son los siete Sacramentos y sobre todo el gran medio para salvarse que es el Crucifijo, que es la Sangre de tu Hijo, que en cada instante se derrama sobre nosotros, ya sea con el Sacramento de la Penitencia, ya sea con el Santo Sacrificio de la Misa.

Padre Eterno, concédenos fuerza de voluntad para obrar rectamente, para que determinados en el bien actuemos como Tú lo deseas. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



QUINTO DÍA.

EL CAMINO HACIA DIOS.

PADRE ETERNO:

Eres nuestro Padre, Tú eres el mejor de los padres. Recurriremos a ti con confianza y amor. Permítenos llegar a ti Padre Santo, que siempre estás tan cerca

de nosotros. Es necesario amarte y glorificarte para ser juzgados con tu amor infinitamente misericordioso. Concluimos con alegría que hay un Padre sobre todos los padres, que nos ama y que no cesará nunca de amarnos.

La Cruz es el camino por el que te haces presente en medio de nosotros tus hijos, porque es por medio de ella que tu Amado Hijo nos ha redimido, la Cruz es el camino que sube hacia tu Hijo, y desde Tu Hijo hacia Ti. Sin ella nunca podríamos llegar, porque los hombres, con el pecado, hemos atraído sobre nosotros el castigo de la separación de Dios. En la Eucaristía Tú vives en medio de nosotros como un Padre en su familia. Quisiste que tu Hijo instituyese la Eucaristía para hacer de cada tabernáculo un depósito de tus gracias, de tus riquezas y de tu amor, para darlas a los hombres, tus hijos.

También vienes a nosotros por medio de tu Espíritu Santo de manera silenciosa habitas en las almas en estado de gracia, siendo para ellas como un Padre que ama, protege y sostiene a su hijo. Digamos a grandes voces ¡Qué no ha hecho por su pueblo el Señor, desde Adán hasta San José, padre adoptivo de Jesús, y desde San José hasta hoy día. El hombre te debe un culto especial, como Padre, Creador y Salvador. En el Éxodo dice que hay que ensalzar a Dios con un culto especial. Sobre todo los salmos de David contienen esta enseñanza. En los Mandamientos que Tú mismo diste a Moisés pusiste en primer lugar "Adorarás y amarás perfectamente a un solo Dios!". Te suplicamos Señor envíes tu Espíritu para que inspirados en Él te alabemos como Tú deseas siempre. Por Jesucristo Nuestro señor. Amén. **Padre Nuestro, Ave María y Gloria.**



SEXTO DÍA.

LA CONFIANZA Y FE EN DIOS.

PADRE SANTO:

Que mi alma repose tranquila en tu Espíritu, que el primero y el último de mis pensamientos en el día sean para Ti.

Señor, Tú nos concedes los milagros en la medida que confiamos en Ti, en la que nos abandonamos en Ti. Señor concédenos aumentar nuestra fe para que tengamos nuestra esperanza sólo en Ti, haz que busquemos los bienes celestiales antes que los terrenales.

Deseo abandonarme a Ti Dios Todopoderoso y Eterno, porque todo lo puedes y todo lo sabes. Si estás conmigo ya mi fuerza no será superada ni mi espíritu abatido. No permitas Padre Eterno que nadie ni nada me aleje de tu amor paternal.

Ciertamente soy débil pero apoyado en el Espíritu quiero decirte con toda la sinceridad de mi corazón: Padre te amo y quiero consagrarte todo lo que soy a Ti, Tú que eres el Supremo Bien, porque sólo por Ti seré.

Quiero aprender a confiar en Ti porque sé que todo en este mundo tiene conforme a tu voluntad un propósito. Tengo confianza en Tu infinito amor que se ha manifestado al mundo por medio de Tu amado Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Oh Divino Jesús, las tuyas son palabras de vida eterna, Justo y misericordioso eres Señor, es por tu intercesión que podemos decirle Padre a Dios.

Cantemos en alta voz porque el Rey de la Gloria vendrá por segunda vez a darle a cada cual su merecimiento.

Padre Santo, te suplico me des la fortaleza y el entendimiento necesarios para continuar por el camino que has elegido para mí. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



SÉPTIMO DÍA.

EL CAMINO DE DIOS

PADRE ETERNO:

No permitas que nos aferremos a nuestra forma de ver y sentir la vida, enséñanos a escuchar tu palabra.

Que todo lo que haga y sea conforme a tu voluntad me resulte. Oh Padre misericordioso bendice mis propósitos y mis trabajos. La vida es difícil pero yo tengo un aliado más fuerte que todos mis enemigos juntos. Tú me has protegido en las dificultades, sé que el camino es estrecho pero al final veremos tu rostro alegre Señor.

Que en un instante desaparezcan mis pesares porque tú Señor desees mi bien, mi alma te alabará siempre, en tu presencia me regocijaré, porque me reivindicarás.

En verdad es justo y necesario alabarte Señor, porque Tú eres el Supremo Bien, toda bendición proviene de Ti, el amor divino siempre ha sido tu virtud más grande. En Ti está toda nuestra esperanza porque Tú eres misericordioso y justo. En tu Palabra encarnada, en Jesucristo Nuestro Señor todas tus promesas han pasado a ser en Él un sí.

Padre Eterno muéstrame la senda, guíame por el camino correcto entero hasta Ti, consérvame en Ti íntegro de cuerpo y alma. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



OCTAVO DÍA.

LA VOLUNTAD DE DIOS SE CUMPLE INFALIBLEMENTE.

PADRE ETERNO:

Concédenos que brille nuestro entendimiento, que se ilumine todo para que no estemos confundidos nunca más.

Tu proceder es perfecto y tú Palabra a toda prueba, Tú me revistes de fuerza.

Tengo puesta toda mi esperanza en tu amor paternal. Que mi alma se llene de gozo en consonancia con las alabanzas de tus Ejércitos Celestiales y de tus Santos para alabarte y glorificarte siempre y en todo lugar Dios Todopoderoso.

En los cielos se canta la Gloria del Señor, en el lugar Santo estarán los bienaventurados regocijándose en tu presencia que todo lo colma. Todas las cosas serán renovadas en ti Señor, el transcurrir del tiempo se detendrá en el instante de tu eternidad. Tu pueblo escogido vivirá para siempre en ti.

El nuevo pueblo sacerdotal estará instituido en el sacerdocio perfecto de tu amado Hijo porque es tu voluntad que ante Él se someta todo lo creado, Él será su Pastor.

Padre Eterno, Tú que todo lo provees y a todo le das sentido, haz que aprendamos a ser certeros en el cumplimiento de nuestro deber para Contigo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



NOVENO DÍA.

PADRE ETERNO:

Mi alma al eco de tu voz salta de gozo, desde el amanecer hasta el ocaso no hay para mi alegría semejante que guardar para mi corazón tus palabras de vida eterna.

Que todo desaparezca detrás de Ti porque no hay más certezas que las tuyas. Deseo buscarte Señor en todas partes, mi alma te busca con el apremio de quien se sabe cercano a la felicidad verdadera.

Mi alma solo tendrá reposo en el Señor sólo su Palabra me dará vida y su Espíritu me inspirará.

Concédeme Padre Eterno encontrar las huellas de tu amor hasta en las cosas más simples. Hazme sensible a tu amor, haz mi corazón semejante al tuyo. Arrodillado frente al altar me ofrezco enteramente a Ti, en mis pensamientos y obras, Tú eres el dueño de mis días, en ti confío Padre misericordioso, serás mi guía, mi camino y mi fin.

Te suplicamos Señor que envíes tú Espíritu al mundo para que la generosidad, la humildad, la unión, la fe, la confianza y el amor brillen en los corazones de los hombres por siempre.

Permítenos ir a Ti Padre por medio de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo quien nos ha dado por su divina intercesión el camino certero hasta Ti.

Te ofrezco de corazón estas nueve comuniones a fin de que te sean gratas. Todo te lo pido por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Dios Padre misericordioso.

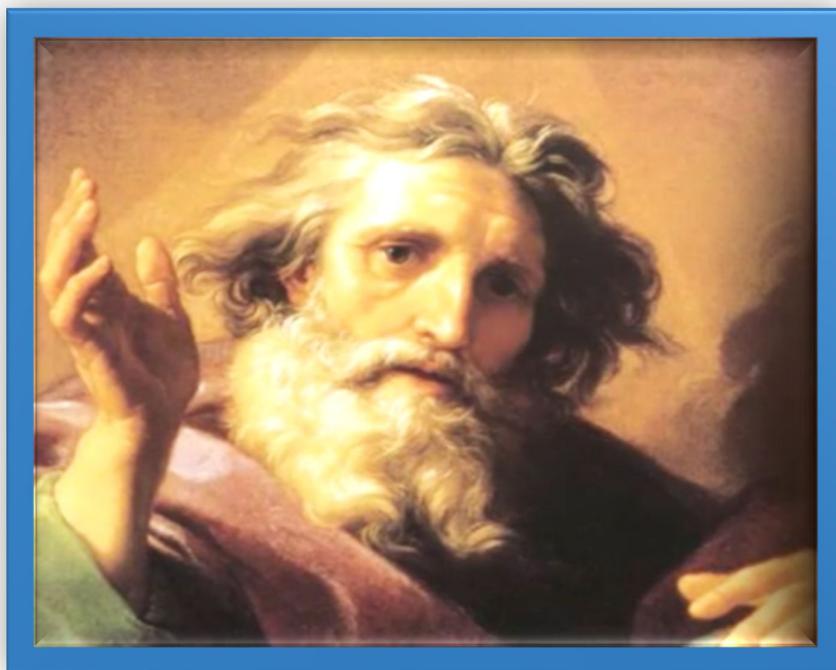
Dios Hijo Jesús de la Divina Misericordia.

Dios Espíritu Santo Señor y dador de vida.

Santísima Trinidad que eres un mismo Dios.

En vos confío.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS.

PADRE ÉTERNO:

Te pedimos humildemente nos concedas todo aquello que nosotros no somos capaces de pedirte porque no sabemos lo que nos conviene, desconocemos nuestra situación, sólo Tú sabes lo que necesitamos. Señor que no seamos sordos a tu voz, que no seamos ingratos persistiendo en el error del pecado. Sabiendo que nada se oculta ante tus ojos, ni el presente, ni el pasado, ni el futuro, ni la penumbra, ni la luz, no hay secreto alguno para ti; sentí vergüenza de mis pecados. Tú sabes a la perfección mi medida y me apremia el corazón ser tan ingrato, haberlo sido y seguir siéndolo.

Padre Eterno sólo por tu infinita misericordia y amor podemos dirigirnos a ti mediante la intercesión de tu amado Hijo. Hoy quiero recordar con júbilo tu misericordia. Clamaremos a ti y tendremos al mejor de los padres. Digamos a grandes voces, tenemos al mejor de los padres. Recordemos Tu amor Paternal ahora que la promesa se ha cumplido con la venida del Mesías.

Tu amor, oh Dios mío, es el amor verdadero porque lo da todo. Fiel y verdadero eres Señor porque en el celo de tu amor entregaste a tu Hijo bien amado para la salvación de la humanidad y con razón te alaban tus criaturas porque eres amor infinito. El camino que nos ofreciste para la salvación es tu amado Hijo, Nuestro Señor Jesucristo y tu Espíritu Santo quien inspira en los corazones la gracia, la oración, la obra y la felicidad. Dichosos los hombres que han vivido en tu amistad ya que tu Espíritu los conforta y los mueve a continuar tu obra Salvadora.

Padre Eterno inspirado en ese mismo Espíritu con confianza y amor he venido humildemente a pedirte que si fuere conforme a tu voluntad que (Hacer la petición). Espero confiadamente que mi petición será escuchada, me abandono a Ti con la certeza de tu Misericordia infinita. Estamos plenamente seguros de que tenemos un Padre que nos ama mucho.

Dios mío, ya que para Ti nada es imposible, solo en Ti puedo (podemos) confiar sin reserva, sé (sabemos) que tu respuesta será certera y pronta. Todo te lo pido (pedimos) por Jesucristo Nuestro señor, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN A DIOS PADRE OMNIPOTENTE, ETERNO Y MISERICORDIOSO

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Omnipotente, eterno y misericordioso Dios concédenos a nosotros, hombres miserables, hacer por Ti lo que sabemos Tú quieres, y siempre querer lo que te agrada: para que, interiormente purificados, iluminados y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y por sólo tu gracia llegar a ti ¡oh Altísimo! que vives y reinas en Trinidad perfecta y muy simple Unidad, y eres glorificado, Dios Omnipotente, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN A DIOS PADRE

**Padre mío,
te doy las gracias.**

Tú no me das una piedra cuando te pido pan.
Jamás lo harías porque eres un padre amoroso.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque tienes contados todos los cabellos de mi cabeza, de manera que hasta las cosas más pequeñas pasan por tus manos y han de bendecirme y hacerme bien.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque soy tu hijo, y por eso ningún bien puede faltarme.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque eres el Padre misericordioso y el Dios de todo consuelo.
Tu corazón me abre las puertas cuando estoy en necesidad.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque tu corrección no es más de lo que puedo soportar.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque Tú sabes lo que es bueno, saludable y beneficioso para mi,
por eso se que la forma en que me guías siempre es la mejor para mi.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque escuchas cada petición de tus hijos y ninguna de sus oraciones son desoídas.

**Padre mío,
te doy las gracias**

por ser el mejor de los padres, compasivo, clemente
y lleno de bondad y paciencia con tu hijo.

**Padre mío,
te doy las gracias**

porque nada puede sucederme, excepto lo que tu permitas,
porque todo viene de ti y lo usarás para mi bendición.

**Padre mío,
te doy las gracias**

por alegrarte de hacer el bien a tus hijos. Muchas gracias porque puedo
contar contigo en todas mis necesidades.

Padre mío

¿Quién me ama como Tú?, ¿Quién me cuida como Tú?
¿Quién me guía por el camino correcto como Tú?, ¿Quién me sobrelleva con la misma
paciencia que Tú?, ¡Nadie en la tierra, ni ahora ni en la eternidad!

Amen. **(por M. Basilea Schlink).**



Padre mío que estás en los cielos,
¡Como es dulce y suave saber que Tú eres mi Padre y que yo soy tu hijo!
sobre todo cuando está oscuro el cielo de mi alma y más pesada es mi cruz,
es cuando siento la necesidad de repetirte: ¡Padre, creo en tu amor por mí!

Sí, ¡creo que Tú para mí eres Padre en cada momento de la vida,
y que yo soy Tu hijo! ¡Creo que me amas con amor infinito!
¡Creo que velas día y noche sobre mí y que ni siquiera
un cabello se cae de mi cabeza sin Tu permiso!

Creo que, infinitamente Sabio haces que todo sirva para el beneficio
de los que Te aman: ¡y aún bajo las manos que golpean
yo beso Tu mano que sana!

Creo... ¡pero aumenta en mí la fe, la esperanza y la caridad!
Enséñame a ver siempre tu amor como guía en cada evento de mi vida.

Enséñame a abandonarme a Ti
como un niño en los brazos de la mamá.

Padre, Tú sabes todo, Tú ves todo, Tú me conoces mejor de lo que me conozca
yo mismo: ¡Tú puedes todo y Tú me amas!



Padre mío, dado que Tú quieres que siempre recurramos a Ti, heme aquí con confianza para pedirte, con Jesús y María,... (*pedir la gracia que se desea*). Por esta intención, uniéndome a Sus Sagradísimos Corazones.

Te ofrezco todas mis oraciones, mis sacrificios y mortificaciones, todas mis acciones y una mayor fidelidad a mis deberes.
(Si se reza esta oración como Novena añadir: "Te prometo ser más generoso, especialmente en estos nueve días, en tal circunstancia... con tal persona...").
¡Dame la luz, la gracia y la fuerza del Espíritu Santo!

Confírmame en este Espíritu de modo que yo no lo pierda nunca, ni lo entristezca, ni lo debilite en mí.

Padre mío, íes en nombre de Jesús, Tu Hijo, que te lo pido!
Y tú, oh Jesús, abre Tu Corazón y métele adentro el mío, y con el de María íofrécelo a nuestro Padre Divino! ...
¡Obténeme la gracia que necesito!
Padre Divino, llama hacia Ti a todos los hombres.
¡Que el mundo entero proclame Tu Paternal Bondad y Tu Divina Misericordia! Sé para mí tierno Padre, y protégeme por todas partes como a la pupila de Tus ojos. Haz que yo siempre sea digno hijo Tuyo:
¡Ten piedad de mí!

Padre Divino, dulce esperanza de nuestras almas.
¡Que Tú seas conocido, alabado y amado por todos los hombres!
Padre Divino, bondad infinita que se efunde sobre todos los pueblos.
¡Que Tú seas conocido, alabado y amado por todos los hombres!
Padre Divino, rocío beneficioso de la humanidad.
¡Que Tú seas conocido, alabado y amado por todos los hombres!

Madre Eugenia
Revelaciones de Dios Padre a la Madre Eugenia Ravasio.

ORACIÓN DE PREPARACIÓN A LA CONFESIÓN

Omnipotente y Sempiterno Dios, dignate mirar al Corazón de Tu amantísimo Hijo y por su amor perdónanos a los que nos arrepentimos, sé bondadoso para los que te suplicamos, y dignate enviarnos Tu gracia, que sea remedio saludable a los que humildemente invocamos tu Nombre Santo. Nos acusamos de nuestros delitos, lloramos nuestros pecados, postrados ante tu Divina Clemencia, y pedimos instante y humildemente tu piedad; concédenos por la invocación de tu Santísimo Nombre que todos los que nos acercamos al Sacramento de la Penitencia para remisión de nuestros pecados, obtengamos salud del alma y protección del cuerpo, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Señor, Tú que no quieres la muerte del pecador sino la penitencia de sus pecados, mira benigno la fragilidad de nuestra condición humana y haz que por esta confesión, a la que nos acercamos para obtener el perdón, obtengamos la absolución de nuestras culpas y el premio de la penitencia. Amén.

ORACIÓN POSTERIOR A LA CONFESIÓN

Padre Santo, uniendo mi penitencia a todas las que se han hecho hasta el día de hoy por la gloria de vuestro Nombre y a todas las obras satisfactorias de vuestro amado Hijo: a sus ayunos, a sus vigiliass y oraciones... Os ofrezco esta confesión y esta satisfacción, suplicándoos, por los méritos de la Pasión de Jesús y por la intercesión de la Santísima Virgen y de los Santos, la aceptéis y me la hagáis provechosa. En cuanto a lo que ha podido faltar, sin culpa grave de mi parte, a la sinceridad de mi preparación, a la perfección de mi contrición, a la fidelidad y claridad de esta confesión como de las anteriores, confío todo al dulcísimo Corazón de Jesús, a fin de que todas mis negligencias en la recepción de este Sacramento, sean entera y perfectamente reparadoras por este Divino Corazón para vuestra eterna gloria. Amén.

ORACIÓN PARA ANTES DE LA COMUNIÓN

Aquí me llevo Todopoderoso y eterno Dios, al Sacramento de tu Unigénito Hijo mi Señor Jesucristo, como enfermo al médico de la vida, como sucio a la fuente de misericordia, como ciego a la luz de la claridad eterna, como pobre al Señor de los cielos y la tierra y como desvalido al Rey de la gloria. Ruego, pues, a Tu infinita bondad y misericordia tenga por bien sanar mi enfermedad, limpiar mi suciedad, alumbrar mi ceguera, enriquecer mi pobreza y vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir el Pan de los ángeles, al Rey de los reyes, al Señor de los señores, con tanta reverencia y temor, con tanto dolor y verdadero amor, con tal fe y tal pureza y con tal propósito e intención cual conviene para la salud de mi alma. Dame, Señor, que reciba yo no sólo el Sacramento de tu Sacratísimo Cuerpo, sino también la virtud y gracia del Santísimo Sacramento. ¡Oh piadosísimo y amantísimo Padre! concédeme este Unigénito Hijo tuyo, al cual deseo ahora recibir encubierto y debajo de velo en esta vida, de manera que le merezca yo ver para siempre descubierto y sin velo en la patria, donde contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias te doy, Señor Dios Padre Todopoderoso, por todos los beneficios y señaladamente porque has querido admitirme a la participación del Sacratísimo Cuerpo de tu Unigénito Hijo. Suplícote, Padre Clementísimo que esta Sagrada Comunión no sea para mi alma lazo ni ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi buena voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis carnales apetitos y aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad y de todas las virtudes, sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra todos los enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo solo, mi verdadero Dios y Señor, y sello feliz de mi dichosa muerte. Y te ruego tengas por bien llevarme a mí, pecador, a aquel convite inefable donde Tú con tu Hijo y el Espíritu Santo eres para tus santos luz verdadera, satisfacción cumplida y gozo perdurable, dicha completa y felicidad perfecta. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN PARA BENDECIR ALIMENTOS (DADA A Y MARÍA)

Padre Eterno, en esta época en que nada es en sí mismo bendición de lo que el mundo roza con sus intenciones, te pido, más bien te ruego que bendigas mis alimentos y bebidas y todo artefacto que tenga en mi casa así como a mis familiares y mascotas para que no haya maleficio, maldición, truco o brujería, que pueda dañarme a mí, ni a los míos, por el amor del Sacratísimo Corazón de tu Hijo Jesucristo, así te lo pido amado Padre Eterno. Amén.

ORACIÓN PARA SALVAR 1000 ALMAS DEL PURGATORIO (DADA A SANTA GERTRUDIS LA GRANDE)

Padre eterno, yo te ofrezco la Preciosísima Sangre de tu Divino Hijo Jesús, en unión con las Santas Misas celebradas hoy día a través del mundo por todas las benditas ánimas del Purgatorio, por todos los pecadores del mundo. Por los pecadores en la Iglesia Universal, por aquellos en propia casa y dentro de mi familia. Amén.



CÁNTICO DE AZARÍAS Y LOS TRES JÓVENES EN EL HORNO
Dn. 3,26-45.

"26. «Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, digno de loor, y tu nombre sea glorificado eternamente. 27. Porque eres justo en todo lo que nos has hecho, todas tus obras son verdad, rectos todos tus caminos, verdad todos tus juicios.

28. Juicio fiel has hecho en todo lo que sobre nosotros has traído, y sobre la ciudad santa de nuestros padres, Jerusalén. Pues con verdad y justicia has provocado todo esto, por nuestros pecados.

29. Sí, pecamos, obramos inicualemente alejándonos de ti, sí, mucho en todo pecamos, no dimos oído a tus mandamientos, 30. no los observamos, no cumplimos lo que se nos mandaba para nuestro bien. 31. Sí, todo lo que sobre nosotros has traído, todo lo que nos has hecho, con juicio fiel lo has hecho.

32. Nos has entregado en manos de nuestros enemigos, gentes sin ley, pésimos impíos, en manos de un rey injusto, el más perverso de la tierra toda.

33. Y hoy no podemos abrir nuestra boca, la vergüenza y el oprobio han alcanzado a los que te sirven y te adoran.

34. ¡Oh, no nos abandones para siempre, - por amor de tu nombre - no repudies tu alianza, 35. no nos retires tu misericordia, por Abraham tu amado, por Isaac tu siervo, por Israel tu santo,

36. a quienes tú prometiste multiplicar su linaje como las estrellas del cielo y como la arena de la orilla del mar! 37. Señor, que somos más pequeños que todas las naciones, que hoy estamos humillados en toda la tierra, por causa de nuestros pecados; 38. ya no hay, en esta hora, príncipe, profeta ni caudillo, holocausto, sacrificio, oblación ni incienso ni lugar donde ofrecerte las primicias, 39. y hallar gracia a tus ojos.

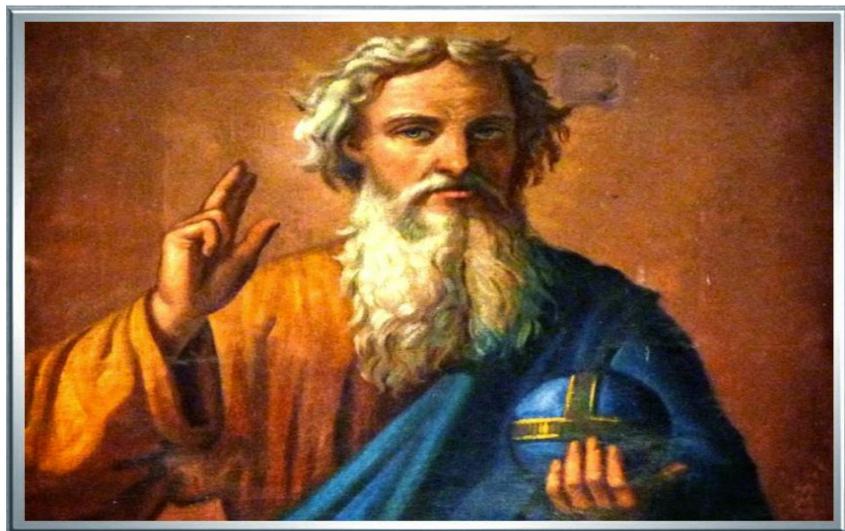
Mas con alma contrita y espíritu humillado te seamos aceptos, como con holocaustos de carneros y toros, y con millares de corderos pingües; 40. tal sea hoy nuestro sacrificio ante ti, y te agrade que plenamente te sigamos, porque no hay confusión para los que en Ti confían.

41. Y ahora te seguimos de todo corazón, te tememos y buscamos tu rostro. No nos dejes en la confusión, 42. trátanos conforme a tu bondad y según la abundancia de tu misericordia.

43. Líbranos según tus maravillas, y da, Señor, gloria a tu nombre.

44. Sean confundidos los que a tus siervos hacen daño, queden cubiertos de vergüenza, privados de todo su poder, sea aplastada su fuerza.

45. Y sepan que tú eres el único Dios y Señor, glorioso por toda la tierra.»"



ROSARIO A DIOS PADRE CREADOR

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

ACTO DE ABANDONO AL PADRE

Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que fuere, por ello te doy gracias. Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo, con tal de que se cumpla tu voluntad en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Te encomiendo mi alma, te la entrego con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.

- V. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
- R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
- V. Envía, Señor, tu Espíritu.
- R. Que renueva la faz de la tierra.

ORACIÓN

Oh Dios, que iluminas los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos este mismo Espíritu para obrar con prudencia y rectitud y gozar siempre de sus consuelos inefables. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

ORACIÓN DEL AÑO DEL PADRE

Te bendecimos, Señor, Dios nuestro,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
Padre de las misericordias y Dios de todo
consuelo, que en Cristo nos amaste y elegiste
desde la eternidad para ser tus hijos de
adopción. Con corazón filial te glorificamos y te
damos gracias.

Para manifestarnos tu amor y otorgarnos tu
vida eterna, nos enviaste como hombre a tu
Hijo Jesucristo, nuestro hermano mayor.

En el camino que nos lleva al Año del Jubileo
haznos sentir el Espíritu de hijos tuyos.
Aumenta nuestra Fe en tu Providencia.
Afianza la Esperanza de tu perdón,
cuando volvamos a Ti arrepentidos.
Descúbrenos tu ternura cuando Te invoquemos llamándote "Abba-Padre".

Únenos, Padre, como hermanos a todos los hombres.
Apártanos de la soberbia y de la discordia.
Danos la capacidad del perdón y la reconciliación mutua;
que reflejemos tu generosidad y misericordia,
y compartamos con los más pobres los bienes de la tierra
y el afecto de la Caridad.

Haz, Padre bueno, que conozcamos a tu Hijo Jesucristo,
y aprendamos su fidelidad filial y mansedumbre de corazón.
Guarda bajo la sombra de tu mano y protege
a nuestra Iglesia, para que todos,
Fieles, Consagrados, Sacerdotes y Obispos,
caminemos en alegría fraternal,
animados por una espiritualidad comunitaria
y lleguemos a nuestra casa paterna en el cielo. Amén.



PRIMER MISTERIO

Dios Padre crea el Cielo y la Tierra

MEDITACIÓN

“En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, todo era confusión y no había nada en la tierra.” (Gén. 1, 1-2)

Práctica diaria

Padre, Tú eres la fuente de todo poder. Tú has sacado los mundos de la nada. Tú has generado un proceso maravilloso. Con la fuerza de tu Palabra Creadora, has hecho brotar del caos todos los seres, tanto los del cielo como los de la tierra y de todo el universo.

Padre Nuestro, Avemaría, una vez. Gloria al Padre, tres veces.

ORACIÓN

Padre Todopoderoso, te alabamos, te bendecimos y te adoramos por tu presencia amorosa en toda la creación. Te damos gracias porque has dejado que las leyes de la naturaleza sigan su curso libre y natural.

Especialmente te damos gracias porque has puesto en nuestras manos la creación entera. Nos sentimos corresponsables en la administración de todo lo creado contigo y con nuestros hermanos. Concédenos poner todo al servicio de todos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SEGUNDO MISTERIO

Dios Padre crea las plantas, árboles y animales vivos.

MEDITACIÓN

Dijo Dios: “Produzca la tierra hortalizas, plantas que den semillas, y árboles frutales que por toda la tierra den fruto con su semilla dentro, cada uno según su especie. Llénense las aguas de seres vivos y revoloteen aves sobre la tierra y bajo el firmamento. Produzca la tierra animales vivos de diferentes especies, animales del campo, reptiles y animales salvajes.” (Gen., 1, 11, 20, 24).

Práctica diaria

Padre, nuestra tarea es contemplar la creación, estudiarla, conocerla, conservarla dentro de las leyes que Tú has dejado en ella, despojarla de sus elementos salvajes y adaptarla a las culturas y necesidades de los hombres.

Padre Nuestro, Avemaría, una vez. Gloria al Padre, tres veces.

ORACIÓN

Padre, concédeme y concédenos ser observadores, estudiosos de la creación y sus leyes; ayúdanos a ser creativos para no enredarnos dentro de la creación, sino para saberla ordenar para el bien de la humanidad.

Padre, enséñanos a contemplar la creación con mucho respeto y atención para que podamos descubrir cada vez con más claridad el parecido que tiene Contigo y con la Santísima Trinidad.

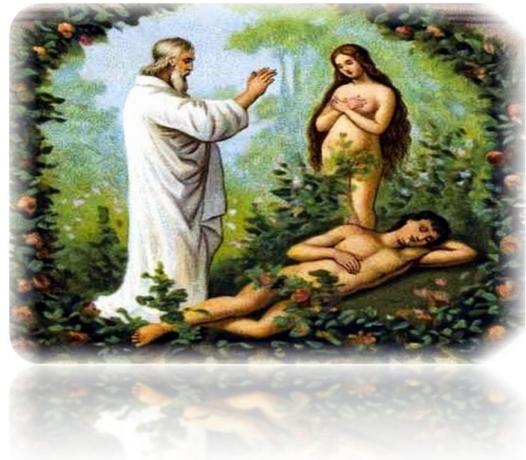
Descubre todos los poros de mi cuerpo y corre el velo de mi razón para que mi imaginación quede libre y aprenda a sumergirse en la contemplación de tus maravillas. Por este camino, Padre, mi vida y nuestras vidas se irán convirtiendo en alabanza y acción de gracias por todos tus regalos a los hombres. Amén.

TERCER MISTERIO

Dios Padre crea al Hombre y a la Mujer.

MEDITACIÓN

Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que tenga autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, sobre los animales del campo, las fieras salvajes y los reptiles que se arrastran por el suelo. Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios los creó. Macho y hembra los creó." (Gen., 1, 26-27).



Práctica diaria

Padre. ¡Qué maravilla! Nuestras miserias parten tu corazón y en tu corazón de Padre florece la Misericordia y en nuestro corazón de hijos crecen la confianza, el arrepentimiento y la gratitud.

Padre Nuestro y Avemaría, una vez. Gloria al Padre, tres veces.

ORACIÓN

Padre, soy pecador. Padre, somos pecadores.

Perdónanos, Padre bueno. Estamos de regreso a los brazos de tu amor. Nos adentramos en tu corazón de Padre misericordioso.

Queremos reconciliarnos Contigo, entre nosotros y con toda la creación.

Padre, concédenos la vida nueva en el Espíritu Santo que sane todas las heridas del pecado y nos conceda la fuerza necesaria para caminar siempre hacia Ti y hacia nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

CUARTO MISTERIO

Dios Padre crea todo el universo.

MEDITACIÓN

“Así estuvieron terminados el cielo, la tierra y todo lo que hay en ellos.” (Gen., 2, 1).



Práctica diaria

Padre, Tú, tienes en la creación una exposición permanente de vida, armonía y belleza que día a día se renueva. La iluminas de día y se multiplican los colores, los movimientos y las formas más cercanas al hombre. Organizas el esplendor de la noche y nos abres a la contemplación de las lejanías, las inmensidades y las maravillas de los mundos lejanos. Por eso no exhibes en las salas de exposición de los hombres. Tus obras no están numeradas todavía.

Padre Nuestro y Avemaría, una vez. Gloria al Padre, tres veces.

ORACIÓN

Padre, enséñanos a contemplar, admirar y respetar las maravillas de la creación. Que nosotros sepamos poner todo lo que ha quedado en nuestras manos al servicio de todos los hermanos.

Padre, concédenos ver las proporciones de la creación y danos la capacidad de crear nuevas obras de arte para poder deleitar el sentido artístico de los hermanos para que así Te glorifiquen a ti que estás en los cielos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

QUINTO MISTERIO

Dios Padre nos regala a Jesús el Salvador.

MEDITACIÓN

“Se les presentó el ángel del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. (Lc. 2, 9-11).



Práctica diaria

Padre, Tú has cambiado la historia de la humanidad al enviarnos a Tu Hijo amado para que nos enseñara a todos a caminar hacia ti, nos sanara de nuestros pecados y nos reconciliara. El nos ha enseñado que el camino de la reconciliación es dar la vida por los hermanos. Así nos ha unido. Además tu Espíritu Santo, nos da el amor necesario para sanar nuestras heridas y acortar nuestras distancias.

Padre Nuestro y Avemaría, una vez. Gloria al Padre, tres veces.

ORACIÓN

Padre, deja caer sobre nosotros la abundancia de tu gracia, para que con ella tu Espíritu Santo sane en nosotros todas las heridas de nuestras divisiones y demás pecados.

Concédenos ser reconciliados y reconciliadores en este mundo lleno de violencia y de guerras. Fortalece los corazones y las maneras de nuestros padres para que sepan sembrar y cultivar auténticas fraternidades en los hogares, a lo largo y ancho del país. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

RESPUESTA: ¡ESCUCHANOS, PADRE! Ó ¡ABBA, PADRE!

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Señor Dios, Padre Celestial,
Padre que engendraste al Eterno Hijo antes de los siglos,
Padre que nos elegiste y amaste desde toda la eternidad,
Padre que nos enriqueciste de todo don en tu Hijo Jesús,
Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y la tierra,
Padre, que nos has regalado el don de la vida,
Padre que enviaste a tu Hijo Jesús para redimirnos,
Padre que nos das el Espíritu Santo,
Padre lleno de compasión y ternura,
Padre que escuchas siempre nuestras súplicas,
Padre que cuidas de los pájaros del cielo y las flores del campo,
Padre que conoces todas nuestras necesidades y pobreza,
Padre que sacrificaste a Jesús en la Cruz por nuestra salvación
Padre que resucitaste a tu Hijo de la muerte y del sepulcro,
Padre que esperas cada día el arrepentimiento de tu hijo pródigo,
Padre que buscas la oveja perdida,
Padre que sientes alegría inmensa por tus hijos vueltos a ti,
Padre que haces fiesta eterna con los que has perdonado y reconciliado,
Padre que llenaste a María de Espíritu Santo y de toda gracia,
Padre que nos unes a los creyentes en tu misma Familia Santa,
Padre que nos renuevas y fortaleces con los Sacramentos de tu Hijo,
Padre que en el Bautismo nos has declarado tus hijos y herederos,
Padre que nos alimentas con el verdadero Pan del cielo,
Padre que serás Tú mismo la recompensa de todas nuestras fatigas,
Padre, en tus manos encomendamos nuestro Espíritu.

Dios Padre misericordioso	R.	Perdónanos, Padre.
Dios Padre misericordioso	R.	Escúchanos, Padre.
Dios Padre misericordioso	R.	Bendícenos, Padre.

AMÉN, AMÉN, AMÉN.